

**Bibliotecas de la Ciudad de Buenos Aires y Socialismo: Labor Asociación de Bibliotecas y Recreos Infantiles principios de Siglo XX :** Trabajo presentado a la materia Seminario de Investigación Bibliotecológica, IFTS N° 13, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Ana Garibaldi

Año 2011

**Resumen:** El presente trabajo indaga sobre la labor y actividades de la Asociación de Bibliotecas y Recreos Infantiles destinados a la niñez en la Ciudad de Buenos Aires hacia principios del Siglo XX, por iniciativa de las mujeres del Centro Socialista Femenino. Para esto, se han desarrollado diversos aspectos en relación al tema como: el origen y los objetivos de la Asociación; su modo de financiación; el desarrollo de sus actividades (lectura, excursiones, música, pintura, teatro, periodismo, etc.), el desarrollo de colección (libros y juguetes) y la lectura. En los títulos siguientes, se vincula: la preocupación por la niñez en el entorno socialista, la importancia del niño como fenómeno social, como futuro adulto; y los Recreos Infantiles e ideas pedagógicas. La metodología empleada para este trabajo ha sido el análisis documental, consultando fuentes primarias y secundarias.

**Palabras Claves:** BIBLIOTECAS INFANTILES; ARGENTINA; HISTORIA DE LAS BIBLIOTECAS; SOCIALISMO; MUJERES Y POLITICA

**Abstract:** This paper investigates on the labour and activities of the Children`s Libraries and Resorts Association for the infancy in the City of Buenos Aires by the beginning of the twentieth century, for initiative of womens in the Socialist Female Center. For this, was developed various aspects in relation to the subject as: the origin and objectives of the Association, its manner of financing, the development of their activities (reading, hiking, music, painting, theater, journalism, etc.), the collection development (books and toys) and reading. In the following titles, are linked: the worry for infancy in the socialism environment, the importance of the child as a social phenomenon, as a future adult, and Children`s Libraries and Resorts Association and pedagogical ideas. The methodology for this study has been the documentary analysis, consulting primary and secondary sources.

**Keywords:** CHIDLEN´S LIBRARIES; ARGENTINA; LIBRARY HISTORY; SOCIALISM; WOMENS AND POLITIC.

### Hipótesis

El surgimiento de los Recreos Infantiles está profundamente relacionado con una necesidad social, cultural y política.

### Objetivos

Conocer las causas de la aparición de los Recreos Infantiles.

Determinar la injerencia de las prácticas lectoras y su importancia.

## Introducción

Desde 1890, la sociedad porteña conformaba un mosaico contrastado por grandes matices, esto fue consecuencia del arribo de numerosos contingentes de extranjeros como mano de obra.

Fernando Devoto asegura que *“en la Ciudad de Buenos Aires, alrededor de la mitad de la población era extranjera entre 1880 y 1914, y la otra mitad era en buena parte hija de inmigrantes.”*

En el año 1884, fue sancionada la Ley de Educación (Ley 1420) que permitió que gran parte de la población pudiera acceder a la educación primaria. Sin embargo otros sectores populares, como el de los criollos y extranjeros, quedaron excluidos de este proceso.

*“Por eso, hacia fines de siglo, otras formas de educación popular -paralelas a las oficiales- adquirieron especial relevancia en la integración del país: las escuelas y los cursos de los sindicatos obreros y sociedades de resistencia, los centros socialistas y anarquistas, los recreos infantiles, las sociedades y fraternidades, los periódicos y revistas de carácter político-ideológicas.”* (Corbière 2000).

Así, las sociedades extranjeras cumplieron un importante papel en la difusión de la cultura popular.

Fernando Devoto (2010) afirma: *“En la Argentina crearían sus propias instituciones: sociedades mutualistas y recreativas, bancos y hospitales, y también llenarían las plazas, las iglesias, los teatros, las calles con sus festividades, los mitines políticos y movimientos sindicales.”*

El escenario era siguiente: los trabajadores vivían hacinados en los conventillos. Tripaldi (2002) *“Las condiciones de salubridad eran precarias; las enfermedades infecciosas causaban verdaderos estragos; la escasez de normas de higiene y profilaxis más la insuficiente infraestructura hospitalaria empeoraban la situación”.*

En el ámbito laboral Nicolás Tripaldi (2002) *“La rudimentaria legislación social no contemplaba aspectos esenciales de la vida laboral: salarios mínimos, descanso dominical, limitación de horas de trabajo, derechos de la mujer trabajadora, protección del menor”*

Algunas organizaciones de inmigrantes crecieron paralelamente a la acción política, en pos de un mayor protagonismo social y político.

Así, el 28 de junio de 1896 fue creado el Partido Socialista (PS).

Tripaldi (2002) afirma *“El Partido Socialista se constituyó sobre la base de su propio estatuto y de un “Programa mínimo” que daba a conocer los puntos básicos alrededor de los cuales se congregaban sus adherentes.”*

A poco tiempo de fundado el partido, las mujeres socialista dejaron oír sus voces en la lucha por los derechos civiles y políticos de la mujer.

De este modo surgía el Centro Socialista Femenino que, Tripaldi (2002) citando a Raiter (s.f) *“...incorporó un amplio abanico de intereses, expresados en las actividades gremiales, políticas y educativas referidas a las mujeres (derechos civiles y políticos, higiene y bienestar, trabajo) y los niños.”*

Entre aquellas mujeres pueden mencionarse: Fenia Chertkoff de Repetto, Adela Chertkoff de Dickmann (hermana de la anterior), Mariana de Justo, Teresa Mauli, Gabriela Laperrieri de Coni, Justa Burgos Meyer, Raquel Messina, Raquel Camaña, afirma Tripaldi (2002) citando a Ferro (1996). Emilio Corbière (2000) agrega además, a otras protagonistas: Rosa B. de Mouchet, Victoria Gucovsky, Amelia Testa, Teresa Raquel Varela, Angela J. Santa Cruz y Maria Cervini.

Corbière (2000) afirma *“Fenia Chertkoff fue una destacada feminista que en 1902 abrió el Centro Socialista Femenino. Desde allí batalló contra la explotación legal, social y sexual de la mujer, especialmente de las trabajadoras”*

Nicolás Tripaldi (2002) realiza su aporte: *“En la arena política, las mujeres socialistas instalaron el debate sobre el problema del trabajo infantil y la obligación indelegable del Estado de garantizar la educación de la primera infancia. Así las feministas pugnaron por la abolición del trabajo infantil o porque el mismo no obstaculizara la educación elemental del niño. Ellas conjugaron, al mismo tiempo, la pugna por la educación del niño obrero con los reclamos de las mujeres trabajadora de dejar a buen amparo a sus hijos durante las horas de trabajo”*

En este contexto, en el año 1913 surgía, también como una iniciativa de Fenia Chertkoff, la Asociación de Bibliotecas y Recreos Infantiles.

### **Origen y objetivos de la Asociación de Bibliotecas y Recreos Infantiles**

La creación de centros de lectura y recreación, *“a favor de la mayor cultura en los niños de la clase trabajadora”* Victoria Gucovsky (1926); denominada Asociación de Bibliotecas y Recreos Infantiles fue una iniciativa de Fenia Chertkoff de Repetto.

La propuesta *“Autónoma en su acción, recibió el estímulo y calor de los Centros Socialistas”* Giménez (1932).

Chertkoff de Repetto (1918), citado en Nicolás Tripaldi (2002) afirma, *“Las primeras bibliotecas creadas por la Asociación de Bibliotecas y Recreos Infantiles se instalaron en 1912 en algunos centros socialistas y en la Sociedad Luz”*

La fundación oficial de Asociación tuvo lugar en la Ciudad de Buenos Aires en agosto de 1913. El primer Recreo y Biblioteca Infantil fue abierto en la Biblioteca “Mariana Chertkoff” de la sexta circunscripción, en la calle Mármol 911. Un segundo Recreo se estableció en el local de la Sociedad Luz, Martín García 473, sede del Hogar Obrero, y un tercero funcionaba en la calle French 2860.

Un dato importante que ofrece Tripaldi (2002): *“En el tercer censo nacional de 1914, como así también en la literatura bibliotecología, no se registran menciones acerca de la presencia en la Ciudad de Buenos Aires, en esta época, de bibliotecas destinadas especialmente al público infantil.”*

Cabe destacar que si existían colecciones infantiles en bibliotecas escolares y populares. Al igual que en las bibliotecas obreras socialistas que contaban en su colección con cuentos y narraciones infantiles.

Los propósitos de la Asociación de Bibliotecas y Recreos Infantiles eran claros y se advertían en el artículo número 1ro del Estatuto que regía a la institución: *“Artículo 1º- La Asociación “Bibliotecas y Recreos Infantiles”, con domicilio legal en la ciudad de Buenos Aires, tiene por objeto: Sustraer a los niños de los barrios populosos de la capital a la calle y sus peligros físicos y morales, ofreciéndoles, en cambio, bajo la dirección de una persona competente, una ocupación inteligentemente escogida, por medio de libros, láminas, juguetes, juegos racionales, y ejercicios físicos, cantos, paseos de estudios y labores manuales.”* Asociación de Bibliotecas y Recreos Infantiles (1926).

En este mismo sentido, Rosa B. de Mouchet (1934), realiza su aporte: *“La finalidad de las Bibliotecas y Recreos Infantiles no es solamente de sustraer a los niños de los peligros físicos y morales de la calle, sino también ofrecerles un ambiente de felicidad y cultura, educando sus sentidos y su inteligencia por medio de la lectura escogida, juegos, pasatiempos, cantos y fiestas artísticas.”*

En palabras de la investigadora Bárbara Raiter (s.f.) en su trabajo sobre el *Centro Socialista Femenino* citado en Tripaldi (2002) refirma:

*“La creación de estos Recreos Infantiles estaba orientada a ocupar el tiempo de los niños durante la vacancia escolar. Estaban destinados especialmente a aquellos niños que, al trabajar sus madres, cubrían su tiempo de vacancia en “abandono”, sin control alguno. Los Recreos y Bibliotecas Infantiles se proponían ocupar ese tiempo libre de los niños dándoles atención pedagógica a través de juegos, excursiones o lecturas, para sustraerlos de la calle y ocupar su tiempo en actividades productivas. A su vez ofrecen a los niños apoyo escolar, atención médica y un suplemento alimentario en la forma de una copa de leche.”*

Un aporte interesante es el que realiza Humberto Amado (1948), quien de niño había asistido a la Biblioteca y Recreo Infantil “Cecilia Grierson” de la sección 19ª, cuando tenía once años de edad. Recordó desde la adultez, su paso por los Recreos, en un testimonio citado por Tripaldi (2002):

*“Hasta entonces mi medio de expresión y todas las actividades de mi edad, aparte de la escuela primaria, estaban en la calle. Junto con otros muchachos, constituía una de las características “barras” que no se distinguen, por cierto, en buenas acciones. A un paso del delito, sino dentro de él mismo, sin sospecharlo, transcurría nuestra existencia por esas calles de Buenos Aires que sólo alcanzaban a enseñarnos vicios e inmoralidades. Entrar al Recreo y cambiar fundamentalmente el sentido de mi vida fue todo uno.”*

El modelo en el cual se basaba la Asociación estaba cimentado en instituciones similares de Europa y América del Norte, resultantes tanto de emprendimientos del socialismo internacional, como de la acción de los estados nacionales. Esto puede observarse en un texto con autoría de Victoria Gucovsky (1926), en el que la autora apela a la obtención de recursos financieros para la institución:

*“Los Recreos Infantiles no son una complicación más ni una invención superflua, están difundidos en los países más adelantados de Europa y Norte América, gozando de la protección del gobierno y de la simpatía popular. En Suiza y Estados Unidos disfrutaban de cómodos edificios y espaciosos jardines.”*

Dora Barrancos (1997) realiza un aporte respecto a la complementariedad de la acción civil de las mujeres socialistas con respecto al papel del Estado:

*“Una de las principales razones que llevo a las socialistas a desarrollar emprendimientos de protección a la infancia fue la de complementar la tarea educativa de la escuela pública, y muy probablemente también anticipar modalidades de gestión de Estado en el caso que asumieran su control(...) Si bien el conjunto de iniciativas protectoras destinadas a los sujetos débiles- sobre todo los niños y las mujeres- mas allá de su signo y procedencia, se anticipaba a los atributos del “Estado benefactor”, el socialismo presentaba al mismo tiempo que un elevado grado de interpelación en materia de derechos sociales, un programa que no era alternativo o paralelo sino complementario”.*

En lo referente a su estructura organizativa, era semejante a otros centros culturales socialistas. Se regía por medio de una Comisión Administrativa o directiva constituida por siete miembros que ocupaban los siguientes cargos: Presidente, Secretario, Tesorero y cuatro Vocales. La duración de los cargos era de un año, pudiendo, tal como lo establecía el artículo número 8vo de su Estatuto “...renovándose la Comisión por mitades, siendo reelegibles y revocables en todo tiempo.” Asociación de Bibliotecas y Recreos Infantiles. (1926).

La comisión Administrativa tenía la obligación de presentar un informe y balance semestral ante la Asamblea Ordinaria.

Hacia 1926, la comisión directiva estaba constituida por: Fundadora y Presidenta Honoraria, Fenia Chertkoff de Repetto; Presidenta, Rosa B. de Mouchet; Secretaria Victoria de Gucovsky, Tesorera Adela Ch. de Dickmann; Vocales, Teresa H. de Larroque, Luisa C. de Dickmann, María Antonia Cervini y Amelia Testa.

En el año 1933, la comisión directiva estaba constituida, en la asamblea general realizada el día 16 de diciembre de 1933, en la siguiente forma: Presidenta, Amelia C. Testa; Secretaria, María Luisa Alberti; Tesorera, María Antonia Cervini; Vocales: María C. de Spada, Rosa B. de Mouchet, Victoria de Gucovsky y Angela J. Santa Cruz. Contador, M. H. Framiñan y Revisores de cuentas, Nicolas Repetto y Carlos Spada.

Cada recreo estaba bajo la dirección de una encargada designada por la Comisión Directiva. Hacia la década de 1920, los Recreos Infantiles fueron atendidos por miembros de la Comisión Directiva o personas cercanas a la institución. Una década más tarde, en el año 1930, los Recreos contaban con docentes a cargo. Esto puede desprenderse de éste testimonio de Rosa B. de Mouchet (1934):

*“Como los recursos no alcanzaron para pagar maestros, los Recreos fueron atendidos diariamente y por turno por los miembros de la Comisión Directiva y por algunas amigas de la nueva institución (...) Actualmente funcionan los recreos bajo la dirección de una maestra, que atiende de 80 a 100 niños, cuando la asistencia excede este número se le designa ayudante”*

La funciones de las encargadas consistían en: cumplir con los propósitos establecidos para la Asociación, controlar el desarrollo normal de las prácticas de lectura y los juegos, gestionar sumas del presupuesto mensual, mantener una comunicación fluida con los padres de los niños- requisito básico para optimizar su funcionamiento. Además, la encargada de cada Recreo debía elaborar y presentar un informe mensual a la Comisión Directiva, en el que contara el trabajo y desarrollo realizado.

Los Recreos Infantiles, hacia 1926, abrían sus puertas todos los días, en el horario de 13.30 a 16.30 horas, con un promedio de asistencia diaria de 80 a 100 niños por Recreo. La cantidad de niños asistentes variaba en relación a la localización del Recreo y a la época del año. En los meses de verano, este promedio ascendía y la afluencia rondaba entre los 175 y 200 niños.

#### *Financiación de la Asociación de Bibliotecas y Recreos Infantiles*

En el artículo número 2do del Estatuto quedaba establecido: *“El capital social lo forman las cuotas mensuales de los miembros que constituyen la Asociación, suscripciones, donaciones y productos de fiestas.”* Asociación de Bibliotecas y Recreos Infantiles (1926).

No se desarrollará en este trabajo el tema de las disputas parlamentarias, ni de las pujas políticas que atravesaron las bibliotecas obreras socialistas. Sólo se contextualizará lo pertinente para hacer referencia acerca de su financiamiento.

Como ya lo ha señalado Nicolás Tripaldi (1998) en su *Origen e inserción de las bibliotecas obreras en el entorno bibliotecario argentino: fines del siglo XIX y primer tercio del siglo XX*, un hecho de gran significación en el ámbito bibliotecológico lo representó la restauración de la Ley 419 “Protección de Bibliotecas Populares”, concretada en 1908 después de 32 años de derogación.

*“En este nuevo contexto las bibliotecas obreras debían optar entre la*

*incorporación o la exclusión del sistema nacional de protección. Su reconocimiento oficial, en virtud del cumplimiento de lo prescripto por la ciudad ley, representaba la posibilidad de acceder a otra fuente de financiación y creaba mejores condiciones para impulsar sus políticas de acción cultural sin el obstáculo de la oposición de las autoridades gubernamentales que no veían con buenos ojos las actividades de estas organizaciones por entender que respondían a fines partidarios.”*

La adopción de una actitud legalista por parte de las bibliotecas obreras, no garantizaba, el visto bueno de autoridades gubernamentales ni de la *Comisión Protectora de Bibliotecas Populares*. Sin embargo durante periodo 1910-1939 se habían obtenido subsidios, el reconocimiento oficial y la protección de la *Comisión Protectora de Bibliotecas Populares*. Este reconocimiento, implicaba también el control y la inspección por parte de la *Comisión Protectora de Bibliotecas Populares* que estaba en manos del oficialismo.

Desde el inicio de su actividad las Bibliotecas y Recreos Infantiles habían desarrollado sus tareas en dependencias partidarias. Los opositores utilizaron este punto para negarles el otorgamiento de subsidios; se acordó una suma de dinero con la condición de que las unidades infantiles tuvieran sus sedes fuera del ámbito partidario. La exigencia de alquilar los inmuebles para las Bibliotecas y Recreos Infantiles perjudicó a la Asociación y puso en serio riesgo su existencia.

Victoria Gucovsky (1926): *“Y nuestros recursos, debido a la imposición de los alquileres, han mermado en tal forma, que nos hemos visto obligadas a cerrar tres Recreos ,con gran aflicción de los padres y de los pequeñuelos que a ellos concurrían.”*

Hacia 1926 quedaban sólo cuatro Bibliotecas Infantiles: “Mariana Chertkoff” (Río de Janeiro 882), “Domingo Faustino Sarmiento” (Tandil 6751), “Aurora” (Manzanares 2335) y “Arcace Arienti” (Jonte 3027).

#### *Desarrollo de actividades en la Asociación de Bibliotecas y Recreos Infantiles*

Las Bibliotecas y Recreos Infantiles llevaban a cabo una diversa serie de actividades (lectura, excursiones, música, pintura, teatro, periodismo, etc.) que contenía a los niños en



un espacio educativo extraescolar, que los alejara del abandono y los peligrosos de las calles de los barrios de Buenos Aires.

Esto puede desprenderse de este testimonio de Rosa B. de Mouchet (1934):

*“Alrededor de las mesitas bajas, pintadas de vivos y agradables colores por ellos mismos, realizan sus trabajos o estudios (...) Unos leen el libro que eligieron en la pequeña biblioteca, otros hacen composiciones comentando alguna lectura o describiendo un paseo, los de más allá hacen sus deberes para la escuela, unos pintan, otros fabrican juguetes para los mas pequeños del Recreo; algunas niñas cosen, arreglando los delantales de sus compañeritos, o componen ropas viejas...”*

Otro testimonio acerca de las actividades realizadas en los Recreos puede observarse en un texto de Victoria Gucovsky (1926) editado por la Sociedad Luz, en el que se narran experiencias en el ámbito de los Recreos. Se hace referencia a un niño hipotético llamado “Tin” y se describen distintas situaciones: la relación con su maestra y sus pares, los juguetes, las lecturas, las excursiones, su aprendizaje. Como por ejemplo, “Tin sale al campo”, “La dicha de nuestros niños. Juguetes de año nuevo. Tin elije su juguete”, etc. En un pasaje de este relato:

*“...En la modesta y limpia sale del Recreo Infantil y en su amplio patio, no se pelean: se quieren. ¿Por qué han de pelearse? Hay lugar para todos, juguetes para los pequeñuelos labores y trabajos manuales para las mujercitas, libros de cuentos para los que quieren leer, libros de textos para los que quieren aprender, un lugar tranquilo para estudiar y para jugar, una voz amiga en la maestra que los atiende. Un rico vaso de leche y una gran tajada de pan, servidos sobre las mismas mesitas de los juegos (...)*

*(...) alegría que desborda cuando, en larga caravana de tranvías, recorren la ciudad para asistir a una fantástica función de circo o cinematógrafo instructivo y divertido. Inmenso estrechamiento del horizonte, en los paseos que realizan periódicamente fuera de la ciudad. Visita a un gran trasatlántico. Rumor de agua junto al río y excursión por los canales del Tigre.”*

Aquí, Rosa B. de Mouchet (1934) señala algunas de las actividades, conferencias y cursos, organizados por los Recreos Infantiles, destinados algunos para los niños y otros para el público adulto.

*“Cada biblioteca y Recreo Infantil es una escuela activa, pues allí se practican (...) trabajos manuales, se realizan visitas a los diarios, cooperativas, fábricas y talleres;*

*se va al puerto para conocer su importancia para la navegación y el comercio; se realizan excursiones por la ciudad y al campo...”*

*“Ya en el año 1920 la institución organizó conferencias periódicas para las madres de los niños que concurran, sobre higiene, cuidado y crianza de los niños. Estas conferencias estaban a cargo de médicos o estudiantes de medicina...”*

*“Enseñamos a nuestras niñas la puericultura. Creemos que es de un alto valor moral enseñar a las niñas el cuidado e higiene que necesitan para criarse fuertes y sanos sus hermanitos”*

El documento, también hace referencia a un curso dictado por la doctora Ángela Santa Cruz acerca de psicología infantil, dedicado a las madres y a las maestras de los recreos.

Hacia el año 1926 se dictaba un curso de trabajos manuales a cargo de alumnas de la escuela profesional de mujeres “Paula Albarracín de Sarmiento”, dirigida por la profesora Carmen de Pandolfini.

*Desarrollo de la colección y lectura en la Asociación de Bibliotecas y Recreos Infantiles: los libros y los juguetes*

Poco se conoce acerca de las colecciones de las Bibliotecas Infantiles.

A esto refiere Tripaldi (2002) *“...no hay suficientes datos en fuentes remanentes. Por ejemplo, no se han publicado sus catálogos como era costumbre de otras bibliotecas obreras desde el primer decenio del siglo pasado”*.

Una hipótesis plausible puede considerarse el hecho de que estas bibliotecas contaban con una colección pequeña, que no requería una organización técnica minuciosa. Es probable que estos procedimientos se realizaran de modo informal.

En un texto de autoría de Victoria Gucovsky (1926): *“En el cuaderno donde la directora anota los libros solicitados en el día...”*

Afirma Tripaldi (2002): *“Se sabe que, en conjunto, el tamaño de la colección alcanzaba a sumar 700 volúmenes en 1925 y, hacia fines de la década del 30, no sobrepasaba unos cuatro centenares de piezas bibliográficas por cada recreo”*, citando a Repetto et. al. (1939) *“...la mayor adquisición de libros que forman las bibliotecas de cada recreo que hoy alcanza a 400 volúmenes (...)*

*(...) debe salir de la cuota de los socios, de las donaciones voluntarias, subvenciones y de las subscripciones.”*

La colección librería estaba representada por tres tipos de obras infantiles: los libros de cuentos, los textos escolares y las revistas. El resto de la colección contaba con: láminas, juguetes juegos racionales, etc.

Las bibliotecas realizaban préstamos de libros y revistas a domicilio. Mediante la información recabada puede afirmarse que los niños preferían la lectura en sala. Esto puede deberse a que los Recreos reunían condiciones más acogedoras, que las de sus hogares.

En un folleto editado hacia 1926, se han registrado los hábitos de lectura de los niños que frecuentaban las bibliotecas, mediante estadísticas de uso, y se los presenta ordenados alfabéticamente:

Adelante (Texto Escolar)	De la tierra a la luna
Al calor de una cerilla	Dios en todas partes
Almacén de cuentos	El Amiguito
Animales familiares	El buen amigo (Texto Escolar)
Aventuras de animales	El buen lector (Texto Escolar)
Aventuras de Pick Wick	El caballero de la tabla redonda
Aventuras de un niño irlandés	El caballo artificial
Blanca Nieves	El cargo más difícil
Cacho (de Eflein)	El foco eléctrico
Cantarito de lagrimas	El gato con botas
Caperucita Roja	El hijo de la esclava
Casas de niños	El nene (Texto Escolar)
Cómo juegan los niños	El país de las maravillas
Corazón (de De Amicis)	El príncipe porquerizo
Cosas de muñeca	El secreto de las grullas
Cuentos de Grimm	El violín mágico
Cuentos de Perrault	Empresas descabelladas
Cuentos de una reina	Encanto de los niños
Cuentos populares (de Tolstoy)	Enigmas de la naturaleza
David Copperfield	Episodios de animales

Episodios y aventuras  
Escuela de Robinson  
Flautista valiente  
Fridolin el bueno y Thierry el malo  
Gazapillo  
Gulliver  
Hadas y magos  
Hansel y Gretel  
Historia de un niño  
Historia del verdadero Garbalo  
La abeja (de A. France)  
La cabaña del tío Tom  
La cabrita de oro  
La gallinita y el pollito  
La guardia blanca  
La leyenda de Parsifal  
La nobleza de un artesano  
Las mil y una noches  
Lecturas instructivas (Texto Escolar)  
Leedme  
Los príncipes encantados  
Maravillas del mundo  
María Pez y María Oro  
Meterete  
Noches de invierno  
Pelusilla  
Pezuñitas y Roenueces  
Pinocho al Polo Norte  
Pinocho en el país de los hombres gordos  
Pinocho en la luna  
Ratón Robinson  
Sin familia (de Malot)  
Viajes alrededor del mundo

Viajes de Gulliver  
Viajes extraordinario

Cabe destacar que esta nómina de títulos, no presenta ninguna particularidad, ni difiere de las lecturas tradicionales infantiles de época. Permite observar la preferencia por los libros de literatura infantil de aventuras, de animales, los cuentos tradicionales y las leyendas, mientras que los textos escolares eran el complemento del apoyo escolar.

Las prácticas de lectura eran múltiples: silenciosa, grupal, en sala, a domicilio, concurso de lectura y lectura con debate. La elección de las diferentes modalidades variaba de niño en niño dependiendo de la edad, el carácter, o la relación con sus pares.

Victoria Gucovsky (1926) afirmaba:

*“Cuantas veces hemos visto a la hermanita mayor traer en brazos al más pequeño y a remolque a otro más, entrar con toda confianza, tomar unos juguetes para los chicos y para ella un libro (...) A veces, al rato, el pequeñuelo se duerme; ella lo recuesta en su hombro y sigue leyendo...”*

También puede advertirse, en éste folleto, que los niños comentaban a otros sus impresiones sobre las lecturas, ya que un mismo libro era leído por varios de ellos en un solo día o en los días siguientes. La lectura funcionaba como nexo entre los niños más comunicativos:

*“...se observa que a veces un solo cuento es leído por varios niños en el mismo día o en los días subsiguientes; el interés que un cuento ha despertado en un niño, se comunica rápidamente a los demás y se adquiere de esta manera en nuestros Recreos Infantiles la costumbre de interesarse por un buen cuento (...) (...) al mismo tiempo que le sirve de tema de conversación o de cambio de impresiones o como de consejo para con sus compañeros de juego”*

Otra práctica de lectura consistía en que los niños mayores del recreo, leyeran a los más pequeños. También se organizaban concurso lectura, para que generara el hábito de leer en los niños.

Humberto Amado (1948) citado en Tripaldi (2002) recuerda aquellas prácticas de lectura:

*“La lectura era otro aspecto que había sido especialmente considerado. Teníamos nuestra espléndida biblioteca infantil con hermosas obras que despertaban las inquietudes de los lectores. En ellas muchos hicimos nuestras primeras lecturas realmente provechosas. Esta actividad se complementaba con los concursos de lectura que acaparaban gran interés. Los premios consistían en el obsequio de buenos libros”.*

En relación a lo expuesto hasta aquí, ha quedado establecido que asistían niños de diferentes edades, por lo tanto con diferentes necesidades; las actividades que se impartían, variaban en relación a sus edades y gustos. A medida que los niños crecían, alcanzando la juventud, sus intereses viraban hacia los temas de “adultos”. Así los adolescentes que lo deseaban formaban parte de la “Comisión Administrativa del Grupo Infantil”, adquiriendo otras responsabilidades y accediendo a actividades más propias de sus inquietudes: la política, la ciencia, la literatura. Estos jóvenes participaban en excursiones a instituciones científicas, museos e intervenían en la lectura con debate.

En relación a este punto, Humberto Amado (1948), comenta:

*“Desarrollábamos en el Recreo las más diversas actividades, desde los juegos puramente recreativos hasta los debates que hacíamos sobre artículos o noticias de “La Vanguardia” o algún otro diario. En estos debates, (...) No sólo nos ilustrábamos, sino que, sin advertirlo, íbamos desarrollando nuestra capacidad, nos acostumbremos a expresar nuestras ideas y desenvolvemos con soltura en una discusión.”*

Recordó también que allí, junto a un grupo de jóvenes y bajo la dirección de sus maestras, dieron vida a la revista infantil *Yunque*, editada a mimeógrafo.

Esta publicación fue el resultado del periodismo, ocupación originada en las lecturas críticas a las que se hizo referencia. Como consecuencia del desarrollo de la capacidad para debatir ideas, exponer argumentaciones, posicionarse en polémicas sociales y; posteriormente difundir sus pensamientos por escrito.

## **Bibliotecas Obreras, socialismo y niñez**

Un aspecto a destacar en el entorno socialista, es la importancia del niño como fenómeno social, esto es: como futuros adultos. La preocupación por la niñez, reside no sólo en la necesidad de que el niño sea educado, sino también, en la búsqueda de espacios que lo contengan.

Dora Barrancos (2005) en *Escenarios simbólicos en los orígenes del kindergarten. Feministas, socialistas y anarquistas en relación a la niñez*, afirma:

*“...El horizonte de ideas central de las socialistas era sin duda la preocupación por la niñez. Por supuesto que les interesa la condición femenina, y otras causas importantes, pero el niño es un sujeto destacado incluso dentro del feminismo...” “...el niño es una causa de salvataje social... Para el pensamiento socialista de esa época el niño es un sujeto social fundamental en el que hay que preservar ciertas cuestiones para que en el futuro se preserven a su vez ciertos valores sociales que se consideran valiosos.”*

Ángel Mariano Giménez, por su parte, (1932) en su libro *Nuestras Bibliotecas Obreras (Notas-Observaciones-Sugestiones)* plantea la necesidad, no sólo de ofrecerles la biblioteca general, colaborando con ellos en sus búsquedas e indicándole que libros pueden serle más útiles, sino creando en toda biblioteca obrera, una sección infantil.

*“Las pequeñas bibliotecas obreras han olvidado un aspecto de su obra popular: los niños, los hombres del mañana, a quienes hay que llevarles el pan intelectual fuera de la escuela: el libro apropiado a su edad”.*

En un texto editado por la Sociedad Luz, con autoría de Victoria Gucovsky (1926) en defensa de las obras de la Asociación, expone las condiciones de hacinamiento de la vivienda obrera y la “vagancia” solitaria del niño por las calles de la ciudad de Buenos Aires; y las Bibliotecas y Recreos Infantiles como espacio de contención.

*“...es una necesidad imperiosa difundir esta acción más que en ninguna parte, en los barrios obreros. La vivienda obrera no existe como tal, pues la pieza comedor-dormitorio-cocina, no es vivienda sino polciga donde no hay lugar para los chicos. No*

*hay sitio para los niños. Cuando regresan de la escuela -si van a la escuela- en la pieza estorban, en el patio del conventillo estorban, en el patio de las casas de departamentos es prohibido jugar...*

*Y bien ¿a dónde van los chicos? ¡A la calle! Y la brutalmente terrible calle con sus peligros físicos y morales es la educadora forzosa de los hijos del obrero, que muy a pesar suyo no tiene donde resguardarlos sino a la hora de comer y en las horas en que duermen.*

*...si el padre y la madre trabajan, el abandono es aún mayor.*

*Y los chicos que pululan por la calles, ¿a cargo de quiénes quedan? ¿Quién se ocupa de ellos? ¡Nadie! ¡Peor que nadie! Si fuera nadie, mejor todavía; pero no es nadie, es la calle la que los educa y los cuida a su modo, exponiéndolos a las ruedas del tranvía o a las del auto; entregándolos a las lecciones de urbanidad del soez altercado callejero producido diez veces al día...*

*Y en el gesto y en el lenguaje queda el sello de la calle, contra el que, con dolor y con rabia muchas veces los padres se rebelan castigando a los hijos. Castigo injusto del cual la mayoría de las veces no tienen la culpa ni ellos ni los hijos, sino el cruel estado de cosas...*

*Los Recreos Infantiles sustraen al niño de la calle; no lo someten a ninguna disciplina estrecha, y la única ley que en ellos rige es la tan justa de **no molestar ni estorbar mutuamente.***"

### **Recreos Infantiles e Ideas Pedagógicas**

En su texto *Una Institución Social que complementa a la Escuela*, Rosa B. de Mouchet (1934) nos acerca a la metodología pedagógica empleada en la Asociación de Bibliotecas y Recreos Infantiles.

Se hace mención al trabajo de Pestalozzi y, su discípulo Froebel.

Se establecerán los principios básicos de estos dos pedagogos para poner en evidencia su aplicación en las Bibliotecas y Recreos Infantiles.

En este aspecto se afirmaba:

*"La orientación de las Bibliotecas y Recreos Infantiles está inspirada en los principios pestalozianos, como también en los de Froebel: poner al niño en contacto*



*directo con las cosas, dejarlo libremente entre los objetos que le rodean, para que los observe e interprete, y que recurra a la maestra solamente para solicitar algún dato o pedir algún consejo para su interpretación.*

*La escuela da elementos de la cultura, pero no se preocupa de la educación social ni dispone de los medios para asegurar la salud física y la felicidad de los niños”*

En este aspecto se esperaba que la Asociación de bibliotecas y Recreos Infantiles funcionaran como un factor de cambio, ofreciendo un ambiente de felicidad y cultura, sin los timbres, ni los horarios escolares.

*“Ellos mismos eligen con entera libertad la canción que han de cantar en coro acompañados de la maestra, el trabajo manual o el juego, como asimismo los libros que han de leer (...)*

*Todo eso, elegido con libertad y, por lo tanto, ejecutado con placer, forma en que los niños hábitos de estudio y trabajo. Nada es impuesto y, en consecuencia, las actividades del Recreo se realizan con alegría y espontaneidad. Damos más importancia a la educación de los sentidos, de las facultades mentales y los sentimientos, que a la instrucción. Se educa a los niños no sólo en el ejercicio de la inteligencia, sino también en la acción solidaria y en la vida activa. Los sentimientos de solidaridad humana hacen que el niño aprenda a proscribir de su corazón el egoísmo y la maldad”*

Una vez más aquí, se hace referencia a la condición de la vivienda obrera:

*“Al fundarse las Bibliotecas y Recreos Infantiles en la capital, en el año 1913, se ha tenido en cuenta, también, las condiciones inhumanas de la vivienda obrera. ¿Puede haber una educación integral de un niño cuya vida se desarrolla en una habitación de conventillo, sin ninguna comodidad ni atractivos; la habitación que es generalmente estrecha y antihigiénica, que sirve para todas las necesidades de la familia, es decir, es el comedor, el dormitorio y, con frecuencia, el taller? En este ambiente debe formar la personalidad el niño de la clase trabajadora...”*

En éste párrafo queda establecida, la diferencia elemental entre la escuela y los objetivos pedagógicos de los Recreos Infantiles:

*“En la escuela elemental aún persiste la tendencia de adiestrar al niño en la adquisición automática de conocimientos, sin hacer intervenir suficientemente su percepción personal. Y a este defecto debemos agregar deficiencias propias del ambiente en que el niño se desenvuelve su vida escolar: falta de locales higiénicos y cómodos, de jardines, de gimnasios, etc., como asimismo escasísima aplicación del cinematógrafo como elemento de enseñanza y de recreación, y hasta la falta del complemento de plantas y las flores, que dan una tonalidad amable al ambiente, y aún de láminas bellas y adecuadas para inculcar sentimientos de admiración por las bellezas de la naturaleza .Y como un símbolo del espíritu de la pedagogía que pertenece al pasado, pero que aún persiste en la escuela del presente, encontramos en las aulas los bancos bien atornillados al piso, como para forzar al niño a una quietud que choca contra la naturaleza psicológica de la infancia.*

*El niño, así, desde pequeño no vive la vida de la libertad y de la alegría. Y desde muy temprano, por falta de espacio, encuentra coartada su libertad de acción, y por repetir automáticamente sus conocimientos no desarrolla su iniciativa personal.”*

## Conclusiones

La Asociación de Bibliotecas y Recreos Infantiles desarrolló, durante su permanencia, una serie de actividades muy diversas, a favor de la infancia marginada de la Ciudad de Buenos Aires.

En lo referente a las prácticas lectoras, éstas funcionaban como punto neurálgico de la Asociación. Todas aquellas actividades (excursiones, teatro, periodismo, apoyo escolar) implicaban la vinculación con los libros, funcionaban de nexo no como hechos aislados.

Un aspecto a destacar de las mujeres socialistas fue la manera en que concibieron un espacio que cubriera necesidades y gustos, indistintamente de las edades de los niños. La biblioteca infantil fue concebida, también como ludoteca.

La necesidad de contener a los niños, resultado del abandono familiar o escolar sería suplido por *“una ocupación inteligentemente escogida, por medio de libros, láminas, juguetes, juegos racionales, y ejercicios físicos, cantos, paseos de estudios y labores manuales”*, como se afirmaba en el primer artículo de su Estatuto.

La importancia de la creación de los Recreos Infantiles fue fundamental por componer un sistema educativo paralelo al oficial, cubriendo necesidades educativas y actividades de recreación.

Por esto y por las propuestas pedagógicas que ofrecían, las mujeres que conformaban la Asociación de Bibliotecas y Recreos Infantiles pueden ser consideradas las precursoras de la biblioteca infantil moderna en la Argentina.

Las mujeres socialistas creyeron que la educación era la herramienta para la transformación social, comenzando por la infancia; los hombres y mujeres del mañana.

## Bibliografía

Asociación Bibliotecas y Recreos Infantiles. Argentina. (1933). Informe y balance: correspondientes al segundo semestre del año 1933. Buenos Aires: [Asociación Bibliotecas y Recreos Infantiles].

Barrancos, D. (2005). Escenarios simbólicos en los orígenes del kindergarten. Feministas, socialistas y anarquistas en relación a la niñez. Antes de ayer (s.nº). Obtenido el 12 de enero de 2011, desde <http://www.educared.org.ar/infanciaenred/antesdeayer/index.php?q=node/148>

Campos Villalobos, N. (2009). Historia de la Educación: Froebel: un pedagogo comprometido. Obtenido el 14 de febrero de 2011 desde, [http://www.filosofiadelaeducacion.cl/productos\\_detalle.php?cod=24&cat=&subcat=100](http://www.filosofiadelaeducacion.cl/productos_detalle.php?cod=24&cat=&subcat=100)

Corbière, E. J. (2000). La cultura obrera argentina como base de la transformación social (1890-1940). *Revista Herramienta*, 12. Obtenido el 12 de octubre de 2010, desde <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-12/la-cultura-obrera-argentina-como-base-de-la-transformacion-social-1890-1940>

Devoto, F. (2010). Doscientos años llegando. *Nuestra Cultura*, 9, 10-11.

Giménez, A. M. (1932). Nuestras bibliotecas obreras: notas-observaciones-sugestiones. Buenos Aires: Sociedad Luz.

Gucovsky, V. (1926). La obra de la Asociación de Bibliotecas y Recreos Infantiles: un llamado. Buenos Aires: Sociedad Luz (Universidad Popular).

Mouchet, R. B. (1934). Una institución social que complementa a la escuela: la asociación de bibliotecas y recreos infantiles. Buenos Aires: [Sociedad Luz].

Panettieri, J. (1970). *Inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Macchi.

Reza Becerril, J. O. (2000). Reflexiones en torno a la pedagogía de Pestalozzi. Xictli, 39. Obtenido el 14 de febrero de 2011 desde, <http://www.unidad094.upn.mx/revista/39/pesta.htm>

Tripadi, N. (2002). Las mujeres de la política, los niños de la calle y las bibliotecas: apostillas bibliotecológicas sobre el tema de la Asociación de Bibliotecas y Recreos Infantiles. Información, cultura y sociedad, 7. Extraído el 18 de noviembre de 2010, desde <http://www.scielo.org.ar/pdf/ics/n7/n7a03.pdf>

Tripaldi, N. (1998). Origen e inserción de las bibliotecas obreras en el entorno bibliotecario argentino: fines del siglo XIX y primer tercio del siglo XX. Librería (s.nº). Obtenido el 1 de noviembre de 2010, desde <http://www.bcnbib.gov.ar/libreria/libreria1.htm>

Tripaldi, N. (1996). La política y los centros de lectura: los socialistas fundan sus primeras bibliotecas en la ciudad de Buenos Aires 1894-1899. Revista de Biblioteconomía de Brasília, 20, 41-51. Obtenido el 2 de enero de 2011, desde [www.brapci.ufpr.br/download.php?dd0=8830](http://www.brapci.ufpr.br/download.php?dd0=8830)